

ARICA, veintisiete de marzo de dos mil veinticinco.

VISTO:

Atendido el mérito de los antecedentes y a lo expuesto en la audiencia por la compareciente, de los cuales se desprende que en el presente caso, se debe tener especialmente presente lo dispuesto en el artículo 12 N° 6 de la Ley N° 17.635 que permite deducir como excepción *“La de no empecer el título al ejecutado, por error de hecho en la confección del título ejecutivo, si se trata de aquellos cuya confección corresponde al Servicio”*, excepción que permite al sentenciador valorar y ponderar las circunstancias certificadas en el título ejecutivo, y al confrontarlas, con la prueba ofrecida por la ejecutada consistente en las justificaciones presentadas los días 23 de febrero, 15 de abril y 28 de mayo todas del año de 2024, boletas de consumo de agua potable y de electricidad, certificado de residencia y testimonial, lo que le permitió arribar a la conclusión que la ejecutada sí vive en el inmueble adquirido al amparo del DS N° 49, cumpliendo con las exigencias del artículo 60 del citado texto, desestimando en la especie las constatadas los días 22 de febrero, 13 de abril y 9 de junio de 2024.

Por las anteriores consideraciones y normas legales citadas **SE CONFIRMA** la sentencia apelada de 6 de diciembre de 2024 dictada en la causa C 2491-2024 del Primer Juzgado de Letras de esta ciudad.

Acordada con el voto en contra del Ministro don Pablo Zavala Fernández, quien estuvo por revocar la sentencia en alzada, por estimar que la prueba rendida en autos, no logró desvirtuar los claros datos aportados en el proceso de fiscalización efectuado en tres oportunidades distintas y en horas diversas, por la autoridad fiscalizadora.

Por de pronto, constituye un hecho pacífico que, en la tres oportunidades distintas, en días y horas diversas, la demandada ni siquiera se encontraba en la vivienda en cuestión y no solo aquello, sino que los vecinos, tal como se estampó en las actas respectivas acompañadas al proceso, señalaron que la demandada no vivía allí y no solo aquello, sino que nadie vivía allí, como ocurrió en la visita del 22 de febrero del año 2024, añadiéndose en la visita del 13 de abril que, a veces venía y finalmente, en la inspección del 9 de junio del 2024, se señaló que a la demandada, no se le veía nunca en el departamento.

Tales aportes indagatorios de las visitas, no fueron recreados por el fiscalizado, sino que fueron aportados por vecinos, indicándose en dos de las visitas, que se trataba de las vecinas de los departamentos 22 y 23, debiendo tener presente que el departamento fiscalizado, correspondía al 24, esto es, se trata de vecinas que viven inmediatamente al lado de ella, por lo que se trata de antecedentes contundentes y categóricos.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: LRNDXTRDYNP

Asimismo, aparece concordante con la información recabada, que en la vivienda otorgada vivirían terceros y de ahí se explica, los consumos de servicios básicos que registra la propiedad, los cuales, no son por consumos de la demandada, si no que el consumo de los habitantes de la propiedad, tratándose de terceros extraños al presente juicio.

De las inconsistencias anteriores en la teoría de la demandada, nada señala el sentenciador, el cual derechamente omite pronunciarse del contenido de las actas de inspección, claramente indiciarias de la ajenidad de habitabilidad de la demandada.

Dicha omisión del juez tiene una evidente trascendencia, ya que el sentenciador aventura en el motivo tercero, que es posible la construcción de una presunción judicial en el presente caso, para el rechazo de la demanda, sin embargo, aquello escapa a las exigencias del artículo 426 del Código de Procedimiento Civil, ya que los medios de prueba que menciona el juez, no tienen el carácter de gravedad y precisión suficientes, ello debido a que el juez omitió referirse a los tres instrumentos de carácter indubitado que sirven de sustento al presente juicio y al contenido de aquellos, específicamente lo señalado por las vecinas de los departamentos 22 y 23, esto es, de quienes viven en el mismo piso y al lado del departamento 24, por lo que no resulta ser certero afirmar la existencia de una presunción judicial en el presente caso, en circunstancias que nada dijo el fallador del tópico referido, por ejemplo, que las vecinas mintieron al fiscalizador o bien, que se trata de un departamento diverso al cual se referían las vecinas colindantes.

El juez se asila asimismo en dolencias psiquiátricas que padecería la demandada, todo lo cual resulta irrelevante y vacuo, en un intento de constatar de que ella viviría en la propiedad objeto del litigio, esto es, el departamento 24, no advirtiéndose errores, por ende, en las inspecciones efectuadas en tres días y horas distintas, por lo que solo cabía acoger la demanda deducida en estos autos, al no concurrir ni meridianamente la excepción invocada.

Regístrese y devuélvase.

N°Civil-1-2025.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: LRNDXTRDYNP



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: LRNDXTRDYNP

Pronunciado por la Segunda Sala de la C.A. de Arica integrada por los Ministros (as) Pablo Sergio Zavala F., Hector Cecil Gutierrez M. y Abogada Integrante Sandra Negretti C. Arica, veintisiete de marzo de dos mil veinticinco.

En Arica, a veintisiete de marzo de dos mil veinticinco, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: LRNDXTRDYNP